UNEMI
UNIVERSIDAD ESTATAL DE MILAGRO

REPÚBLICA DEL ECUADOR

UNIVERSIDAD ESTATAL DE MILAGRO

VICERRECTORADO DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO

FACULTAD DE POSGRADOS

ARTÍCULOS PROFESIONALES DE ALTO NIVEL
PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE:

MAGÍSTER EN EDUCACIÓN CON MENCIÓN EN LINGÜÍSTICA Y LITERATURA

TEMA:

LA EVALUACIÓN FORMATIVA Y SU INFLUENCIA EN EL PROCESO ACADÉMICO

Autor:

Joel Marcial Zambrano Loor

Tutor:

Gioconda Del Rocio Lindao Reyes

Milagro, 2025

RESUMEN

En los últimos años se han establecidos diversas investigaciones sobre evaluación formativa, aunque existe un escaso interés relacionados con la aplicación y efectividad de estas herramientas en el grupo de estudio. El presente artículo tiene como propósito indagar sobre el uso de la Evaluación Formativa en el mejoramiento del proceso académico, y otorgar una revisión detallada, actualizada y fidedigna de las herramientas de evaluación formativa con énfasis en sus aplicaciones y limitaciones. Esta investigación se organiza en cuatro apartados. Siendo el primero el que abarque la justificación e importancia de la investigación resumiéndose en que, si bien la evaluación formativa ha surgido como una herramienta elemental en el sector educativo, buscando no solo medir el nivel de conocimiento adquirido por los estudiantes, si no también orientar el proceso de enseñanza-aprendizaje de forma continua y progresiva; su implementación efectiva enfrenta diversos desafíos, especialmente en contextos específicos como el tercer año de bachillerato, en esta etapa académica, los estudiantes están inmersos en un periodo de transición hacia la educación superior o el mundo laboral, donde las competencias lingüísticas, comunicativas y literarias juegan un papel muy importante. La comprensión lectora, la escritura crítica y la interpretación de textos son habilidades esenciales que se espera desarrollen y fortalezcan durante este período. Sin embargo, el enfoque tradicional de la evaluación puede generar inconvenientes en el proceso de aprendizaje. Teniendo en cuenta la base teórica que se asume, se analizaron artículos relacionados con la evaluación formativa y su contribución al mejoramiento de los aprendizajes de los estudiantes de tercero de bachillerato, así como aquellos que abordan su implementación en las instituciones educativas. También se describe la estructura y aspectos con mejor aplicabilidad, según el análisis previo, que contendrá la caja de herramientas considerando A. Enfoque, B. Adaptación, C. Retroalimentación y D. Autoevaluación.

PALABRAS CLAVES

Evaluación Formativa; instrumentos, retroalimentación; técnicas.

ABSTRACT

In spite of the fact that, in the last years, several researches on formative assessment have been established, there is a scarce interest related to the application and effectiveness of these resources in the study population. The purpose of this article is to investigate the use of formative assessment for the improvement of the academic process, and to provide a detailed, updated and reliable review of formative assessment tools with emphasis on their applications and limitations. This research is organized in four sections. The first one covers the justification and importance of the research, summarizing that, although formative assessment has emerged as an elementary tool in the educational field, seeking not only to measure the level of knowledge acquired by students, but also to guide the teaching-learning process in a continuous and progressive manner; Its effective implementation faces several challenges, especially in specific contexts such as the third year of high school, in this academic stage, students are immersed in a period of transition to higher education or the world of work, where linguistic, communicative and literary skills play a very important role. Reading comprehension, critical writing and text interpretation are essential skills that are expected to be developed and strengthened during this period. However, the traditional approach to assessment can generate drawbacks in the learning process. Taking into account the theoretical basis assumed, we consider articles related to formative assessment and its contribution to the improvement of learning in the third year of high school, articles that relate the implementation of formative assessment in educational contexts. It also describes the structure and aspects with better applicability, according to the previous analysis, that the toolbox will contain considering A. Approach B. Adaptation C. Feedback, and D. Self-assessment.

KEYWORDS

Formative evaluation; instruments; feedback; techniques.

1. INTRODUCCIÓN

La evaluación formativa en el proceso educativo es un tema relevante debido a los cambios en el sistema educativo y el desarrollo de nuevas tecnologías y metodologías de enseñanza. Los educadores cada día enfrentan nuevos desafíos y deben adaptarse a estos cambios para garantizar que se ofrece una educación de calidad a los estudiantes de forma significativa. Esta investigación es un apoyo a los profesionales de la educación, incentiva a desarrollar nuevas estrategias y metodologías para adaptarse a los cambios, también a identificar mejores prácticas y técnicas de evaluación, garantizando así un eficiente proceso de enseñanza aprendizaje.

Una de las situaciones que con frecuencia son objeto de controversia, malestar e inconformidad en cualquier momento que se realicen son las evaluaciones, debido a la escasa experiencia, por la poca preparación e inadecuada aplicación de técnicas e instrumentos de conocimientos. (Inga Farías, Bolívar Chávez, & Pico Mieles, 2019).

La importancia de esta investigación radica en que al aplicar herramientas en el proceso de enseñanza-aprendizaje se contribuye al mejoramiento del desempeño estudiantil, pues se proporciona retroalimentación continua y personalizada en los futuros bachilleres que están inmersos en un periodo de transición hacia la educación superior o el mundo laboral

A escala mundial la evaluación formativa se ha convertido en una estrategia pedagógica importante para mejorar el desempeño académico y desarrollar de habilidades metacognitivas, con énfasis en la retroalimentación continua y personalizada con ajustes al proceso de aprendizaje, que permite a los estudiantes mejorar su rendimiento.

Dicho por Santiago Paucar y Villafuerte Álvarez (2024), la evaluación formativa es un proceso continuo y sistemático diseñado para recopilar y analizar datos, con el objetivo de identificar y validar los métodos de enseñanza-aprendizaje, así como los niveles de competencia alcanzados por los estudiantes. Este enfoque supera la evaluación tradicional que hace énfasis únicamente en la medición de calificaciones, enfocándose en la mejora continua de los métodos educativos y proporcionando retroalimentación oportuna para la toma de decisiones.

De acuerdo con Moreno, Candela y Bañuelos (2019) el hacer una revisión de cómo se desarrolla la evaluación formativa a nivel del país y en contextos educativos similares aporta a comprender las falencias y las nuevas rutas a transitar para optimizar los procesos dentro de las aulas de clase, sobre todo si se estima que aun cuando se han desarrollado algunos esfuerzos, esta temática requiere ser estudiada en función de contar con un nivel de comprensión mucho

más práctica y se logre una identificación precisa de los instrumentos que pueden apoyar esta dinámica en aras de mejorar el aprendizaje.

El tema de la evaluación formativa es una problemática que ha rodeado nuestro ámbito educativo, desconociendo que instrumentos adoptar y cuáles potenciar. En la Unidad Educativa Santa María de la Provincia de Manabí, Cantón El Carmen, se requiere una mejora en las prácticas evaluativas aplicadas al tercer año de bachillerato en el Área de Lengua y Literatura, entre las manifestaciones que se identifican están las siguientes:

- Estudiantes con promedios bajos.
- Los estudiantes no presentan tareas o son tareas a medias.
- Participación en clases de un mínimo y reiterativo número de estudiantes.
- Niveles regulares de comprensión de contenidos.
- Falta de alineación entre objetivos de aprendizaje, métodos de enseñanza y criterios de valoración.
- Escasos procesos de identificación de mejoras y aplicación de retroalimentación.

Analizando las posibles causas se determina que:

- Los estudiantes no asumen la evaluación como un proceso para mejorar el aprendizaje y lo toman como un castigo, sintiéndose ansiosos y nerviosos.
- Existe poco interés de los estudiantes hacia la materia.
- Los docentes no se sienten suficientemente formados en esta tarea de evaluar formativamente.

En la práctica, los estudiantes del tercer año de bachillerato de la Unidad Educativa Santa María perciben la evaluación como una formalidad, requisito a cumplir y en el peor de los casos como un castigo, centrándose únicamente en la calificación final más que en el proceso de aprendizaje. Una perspectiva diferente se obtiene con la evaluación formativa, cuando se implementa de manera adecuada, debería proporcionar retroalimentación oportuna y personalizada, que permita a los estudiantes identificar sus fortalezas y áreas de mejora.

Es necesario cambiar la metodología en el proceso de enseñanza aprendizaje en el área de Lengua y Literatura, adoptando herramientas que inspiren a los estudiantes a participar de formas más espontáneas y la seguridad para actuar en el aula y mejorar los niveles de comprensión y entendimiento del contenido, es mayor con la evaluación formativa que con los métodos tradicionales, por lo que cuanto más comprendan, utilicen y se apropien los profesores de la evaluación formativa más productivas serán las jornadas de estudio.

Lo que lleva a plantearse la siguiente pregunta ¿Cómo impacta la evaluación formativa en el proceso académico de los futuros bachilleres en el área de Lengua y Literatura? Formulando el problema de esta investigación: Deficiente aplicación de instrumentos de valoración formativa en el proceso académico. La problemática analizada en la Unidad Educativa nace de la insuficiente aplicación de instrumentos y herramientas que mejoren la relación estudiante-docente y su comunicación de doble vía.

Ante estos planteamientos se define como objetivo general: Establecer la influencia de la evaluación formativa en el proceso académico de los estudiantes del tercer año de bachillerato, implementando la retroalimentación y autoevaluación para mejorar el proceso de enseñanza aprendizaje en el Área de Lengua y Literatura en la Unidad Educativa Santa María.

El problema permite determinar el objeto de Estudio como: El Proceso de Enseñanza Aprendizaje en el Área de Lengua y Literatura del tercer año de bachillerato. Y el campo de Acción como: la retroalimentación, enfoque, adaptación y autoevaluación

Y como pasos a seguir se estructuran los siguientes objetivos específicos:

1. Recopilar información bibliográfica sobre la evaluación formativa y sus instrumentos
2. Analizar las experiencias positivas en la aplicación de la evaluación formativa y su aporte al proceso de enseñanza-aprendizaje en el Bachillerato.
3. Elaborar una caja de herramientas para el desarrollo de la evaluación formativa
4. Emplear la caja de herramientas desarrollada en el proceso académico.

2. MARCO TEÓRICO

2.1. Evaluación Formativa: Su evolución y desarrollo.

La evaluación en los educandos ha experimentado una transformación significativa en los últimos años, impulsada por avances tecnológicos, cambios en las expectativas de los estudiantes y la necesidad de medir habilidades más allá del conocimiento académico. La evolución de la evaluación formativa, está destacando nuevos enfoques y tendencias emergentes que están cambiando la forma en que se evalúa el aprendizaje de los estudiantes.

El origen del concepto evaluación formativa data de a mediados de la década de 1960 en los Estados Unidos, fue Michael Scriven (1967) quien incorpora este concepto junto con el de evaluación sumativa. Este término hace referencia a los procedimientos que el profesor sigue para así adecuar el proceso didáctica a los procesos y necesidades de aprendizaje, teniendo en cuenta lo observado previamente. Según Nevo (1998) Estados Unidos es considerado como la cuna moderna de la evaluación de modo que la mayoría de los grandes teóricos de esta disciplina pertenecen a este país. Solo que, en aquella época, Scriven se refería a la evaluación formativa y sumativa del currículo. Posteriormente, dado el potencial que estos conceptos demostraron tener, se empezaron a emplear para referirse a la evaluación de los estudiantes, de suerte que en la actualidad se aplican prácticamente a todos los componentes del sistema educativo. No obstante, Heritage (2010) señala que la evaluación formativa, en realidad, tuvo su desarrollo e impulso en un contexto distinto al de su origen (destacan los países de la Cuenca Asía-Pacífico e Inglaterra), como una reacción contra la visión dominante de la evaluación promovida por los Estados Unidos, considerada como sinónimo de medición y basada en la aplicación de pruebas estandarizadas, en lo que se conoce como el movimiento de estandarización de la evaluación.

El interés en la evaluación formativa, tiene su origen en el hecho mismo que los docentes hacen poco uso de instrumentos novedosos que apoyen dicha práctica en el aula de clase de acuerdo a Pérez, et al. (2019), en la medida que esta situación no se revisa y no se trabaja para ser mejorada la educación se paraliza y es por ello que si se desea articular una evaluación formativa que se corresponda con los currículos por competencias que se desarrollan actualmente en la educación básica a nivel nacional, es necesario llevar a cabo procesos de reflexión mucho más profundos y acompañar a los docentes de forma que se logre una incorporación de la evaluación formativa desde un enfoque más integral, lo cual de acuerdo a Morales y Medina (2020) es una problemática común en toda América Latina. Para Le, et al.

(2021) la evaluación formativa se ha convertido en un mecanismo que permite establecer relaciones entre las metas y los objetivos, permitiendo con ello medir el cumplimiento de los mismos, pero más allá de esto es una forma práctica de proyectarse en el tiempo, de hecho, es haciendo uso de esta dinámica que los docentes logran hacer ajustes en su proceso en función de lograr un mayor acercamiento a la educación de calidad. Argumentan Muñoz, V. et al. (2022) que la evaluación formativa, cumple su cometido cuando más allá de evaluar los alcances se crean las condiciones para identificar aquellos aprendizajes que requieren ser reforzados y en función de ello hacer uso de estrategias que permitan su consolidación.

Torres, et al. (2021) refiere que como parte de la evolución que se ha generado dentro de la evaluación formativa yace la incorporación de la coevaluación como un mecanismo que contribuye a que los estudiantes tomen un papel mucho más activo y el docente por su parte modele y facilite los procesos, situación que puede ser capitalizada siempre y cuando se tenga dominio sobre las implicaciones de la evaluación formativa en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

2.2. Caja de Herramientas para Evaluación Formativa.

La caja de Herramientas para la evaluación formativa es una recopilación de técnicas, instrumentos y experiencias reales con enfoque formativo que son sistematizadas para ser aplicadas en el proceso de enseñanza- aprendizaje, compartidas y transferidas sin que se pierdan los conocimientos.

Diseñar una Caja de Herramientas es un trabajo continuo en el que se intenta no perder la idea a transmitir y el trabajo a desarrollar durante un periodo escolar, y que se puede seguir utilizando y alimentando con nuevas ideas. Esta manera de hacer, puede servir de ejemplo para numerosos procesos que se llevan a cabo en los centros escolares. Recopilar y centralizar información es una primera parte que no tiene sentido si no se continua con un proceso de distribuir, compartir y difundir para iniciar nuevos procesos de adaptación, transformación y creación.

El proceso de perfeccionamiento de la educación en el tercer año de bachillerato se fundamenta en la necesidad de formar un tipo de bachiller capaz de dar respuesta a las exigencias de las demandas sociales, y la importancia de garantizar un egresado de perfil amplio con una sólida formación teórico-práctica capaz de formarse como profesional durante toda su vida. Por ello es necesario orientar adecuadamente los diferentes componentes del proceso enseñanza aprendizaje para evitar las insuficiencias latentes en los procesos de formación. Algunas de las

respuestas a estas insuficiencias pueden encontrarse en la falta de una conciencia plena acerca del alcance de la evaluación formativa, de sus funciones y aplicación. Por lo que se presentan un análisis de los campos de acción de esta investigación.

2.3. Enfoque Formativo

El poder de la evaluación formativa descansa en su enfoque de doble acercamiento, dirigido tanto a factores cognitivos como emocionales al mismo tiempo. La buena retroalimentación brinda a los estudiantes la información que necesitan para poder comprender dónde se encuentran en cuanto a su aprendizaje y qué tienen que hacer a continuación –el factor cognitivo. Una vez que entienden qué hacer y por qué, la mayoría de los estudiantes desarrolla la sensación de que tiene control sobre su propio aprendizaje: el factor motivacional. El desarrollo del aprendizaje autónomo en los estudiantes es una de las competencias que más se aprecian actualmente en los sistemas educativos en todo el mundo.

La evaluación formativa es un proceso de acompañamiento que conduce al desarrollo de las competencias del estudiante, el propósito es obtener información sobre su progreso de tal manera que se puedan identificar las necesidades de aprendizaje o limitaciones que presenta en el desarrollo de sus capacidades para implementar oportunamente una retroalimentación valiosa (UNESCO, 2021).

2.4. Técnicas de Evaluación Formativa

Las técnicas de evaluación formativa son las estrategias que utiliza el docente para recoger sistemáticamente información sobre el objeto evaluado Las técnicas de evaluación formativa pueden ser las siguientes: • Autoevaluación: evaluación que hace el alumno de su propia evidencia o producción, atendiendo a unos criterios que han sido negociados con anterioridad. Se puede llevar a cabo mediante la autorreflexión y/o el análisis documental. • Evaluación entre iguales o coevaluación: proceso mediante el cual el alumno evalúa de manera recíproca a sus compañeros del grupo-clase, aplicando criterios de evaluación que han sido negociados previamente. Se puede llevar a cabo mediante el análisis documental y/o la observación. • Evaluación colaborativa o compartida: procesos dialógicos que mantiene el docente con el alumno sobre la evaluación de los procesos enseñanza aprendizaje que se han dado. Estos diálogos pueden ser individuales o grupales. Se puede llevar a cabo utilizando entrevistas entre el docente y el alumnado. Muñoz, V. et al (2022).

Para este estudio nos enfocaremos en las siguientes:

2.4.1. La autoevaluación

La autoevaluación es el proceso sistemático de introspección, autorreflexión y análisis que hace cada individuo para tomar acciones hacia su aprendizaje. Tal reflexión, así como plantean Dochy, Segers & Sluijsmans (1999) y Arias et al (2009), debe ser sistemática y sistémica sobre el qué, entendido como lo cognitivo, y el cómo, entendido como lo metacognitivo, para generar estrategias de aprendizaje teniendo en cuenta fortalezas y debilidades. Para Basurto, S. (2021) La Autoevaluación se convierten en instrumentos pedagógicos necesarios para docentes y estudiantes, ayudan a definir los aprendizajes adquiridos, verificarlos y, de ser necesario, modificarlos. Posibilitan el reconocimiento de los avances, logros y dificultades presentes en el proceso de enseñanza-aprendizaje, al desarrollar la actitud crítica, asunción de responsabilidades y colaboración entre pares, debido a la toma de conciencia de lo que se hace orientado por los objetivos planteados. Es necesario resaltar lo que indica Solano (2014) sobre el valor de la honestidad que debe surgir en el estudiante al momento de realizar la autoevaluación.

2.4.2. La coevaluación

La coevaluación, evaluación entre pares, en el proceso de enseñanza-aprendizaje establece la ayuda mutua entre educandos, de manera madura, respetuosa, y asertiva, señalando los aspectos de oportunidades a mejorar de sus compañeros. En la experiencia docente es muy acertado utilizar este instrumento como método para garantizar los aprendizajes, además de ser eficaz al permitir construir sus conocimientos gracias a una fusión colaborativa, siempre y cuando el maestro planifique y elabore los instrumentos pertinentes que afiancen la educación integral. Basurto, S. (2021). La coevaluación es definida como una estrategia formativa y de aprendizaje que implica que los estudiantes comprendan, reconozcan, valoren, discutan, refrenden y respeten los puntos de vista que tienen otros sobre ellos, sus desempeños y sus acciones. Esta la hacen los estudiantes sobre tareas puntuales y criterios específicos por medio del trabajo colaborativo en grupos, o de uno a uno, con la finalidad de evaluarse entre sí.

2.4.3. La retroalimentación formativa.

La evaluación formativa requiere una retroalimentación formativa. Esto quiere decir que no toda retroalimentación es formativa, esta puede incluso atentar contra el carácter formativo de la evaluación cuando, por ejemplo, se suministra a destiempo y está centrada en el yo como persona en lugar de dirigirse a la tarea o al proceso para realizar la tarea. Pero ¿cómo se define la retroalimentación formativa?

La retroalimentación formativa se define como la información que se comunica al estudiante con la intención de modificar su pensamiento o comportamiento con el fin de mejorar el aprendizaje. Según los expertos en esta temática la retroalimentación formativa debe ser multidimensional, no evaluativa, de apoyo, oportuna, específica, creíble, infrecuente y genuina (Shute, 2008). La retroalimentación formativa generalmente se presenta como información a un alumno en respuesta a alguna acción de su parte. Se presenta en una variedad de tipos (por ejemplo, verificación de la precisión de la respuesta, explicación de la respuesta correcta, sugerencias, ejemplos prácticos) y se puede administrar en varios momentos durante el proceso de aprendizaje (por ejemplo, inmediatamente después de una respuesta, después de algún tiempo transcurrido). (Moreno 2022).

2.5. Instrumentos de Evaluación Formativa

Son Herramientas reales y tangibles utilizadas por la persona que evalúa para sistematizar sus valoraciones sobre los diferentes aspectos. Castejón, F., et al (2017) expone una serie de herramientas que sirven al profesorado para poder recoger la información necesaria en el proceso de evaluación, aunque reconoce que es difícil separar los instrumentos de las estrategias y técnicas de evaluación. Aquí se clasifican los instrumentos de evaluación formativa en función de su manifestación oral, escrita u observacional.

Así, algunos ejemplos de cada uno de ellos son: • Instrumentos con predominio de la expresión escrita: examen, trabajo escrito, ensayo, póster, informe, proyecto, cuaderno de campo, fichas prácticas, diario, carpeta o dossier, portafolio y memoria. • Instrumentos con predominio de la expresión oral: exposición, debate, entrevista, entrevista en grupo, grupo de discusión, mesa redonda, panel de expertos, ponencia y comunicación. • Instrumentos con predominio de la expresión práctica: representación, demostración o actuación, simulación, desarrollo de proyectos con parte práctica, búsquedas y prácticas supervisadas.

Pérez, P., et al (2017) explican que es imprescindible que el profesorado utilice algún tipo de registro que permita constatar cómo se está realizando en un marco de evaluación formativa y continua y se hace alusión a las listas de control y a las escalas de comprobación.

2.6. Influencia de la evaluación formativa en el proceso académico

La influencia de la evaluación formativa es el impacto de transformación que tiene el proceso de enseñanza aprendizaje al aplicar correctamente las herramientas de evaluación formativa, teniendo como medula principal del proceso a los estudiantes.

El problema de esta investigación permite determinar como objeto de Estudio: El Proceso de Enseñanza Aprendizaje en el Área de Lengua y Literatura del tercer año de bachillerato.

2.6.1. La Evaluación Formativa como componente del Proceso de Enseñanza Aprendizaje en el Área de Lengua y Literatura.

En el ámbito de la enseñanza de lenguas, lo primero es definir qué se evalúa. En este sentido, Maturana (2015) plantea que en la evaluación formativa en lenguas hay cuatro intenciones que apuntan a detectar, remediar, afianzar y preparar el proceso de aprendizaje y que lo que se verifica es cómo un estudiante organiza las oraciones (en términos de vocabulario, sintaxis y fonología) y el contexto en el que las desenvuelve, para dar cuenta del nivel lingüístico que alcanza. Debido a lo anterior, quedarían por analizar las estrategias de coevaluación y autoevaluación en la enseñanza de segundas lenguas a través de la sensibilización de los estudiantes, teniendo en cuenta que evaluar al otro implica poder darle elementos para que mejore su aprendizaje, sin devaluar su desempeño y sin emitir juicios de valor debido a prejuicios que se tengan sobre aspectos tales como el acento, la pronunciación, el rendimiento en el aula, entre otros.

Señalan Pérez, P. et al (2017) que entre los componentes del proceso enseñanza aprendizaje, la evaluación es el elemento que se encuentra relacionado directamente con cada uno de ellos ya que es la encargada de estimular y medir el alcance de los objetivos a través de un grupo de criterios. Ellos se relacionan con el cumplimiento del propósito o la meta para lo cual fueron trazados, el arribo a la consecución del fin con el cual fueron planteados y así lograr transformaciones graduales en los contenidos que agrupan en el sistema de conocimientos y habilidades, en la experiencia de la actividad creadora y en los modos de actuación.

Por tanto, se hace necesario señalar que la evaluación no es un número o una palabra, más bien es un diálogo constante que se crea con el otro para mejorarse a sí mismo tanto como ser humano, como en los aprendizajes. El docente también debe proporcionar un ambiente de respeto y confianza para que los estudiantes puedan sentirse pares y las diferencias no sean marcadas. Todo lo anterior, con el fin de permitir que la autoevaluación y la coevaluación sí sean prácticas posibles y reales en la enseñanza de segundas lenguas. La responsabilidad del docente de lenguas debe ser el de pensar en el contexto de sus estudiantes, en sus capacidades y habilidades con el fin de realizar planeaciones aptas para su entorno de modo que ellos mismos produzcan "acciones de lengua adecuadas", si se usa el concepto de Puren (2004). La expresión anterior especifica que tales acciones son "lo que tienen/tendrán que hacer [los estudiantes] con la lengua extranjera en la sociedad durante su aprendizaje" (pag.34) y, por tanto, son necesarias evaluaciones que sean formativas y que estén enfocadas en el proceso de aprendizaje del estudiantado y no en una nota que signifique cuánto valen. Por ende, el rol del estudiante, así como plantea Wiliams (2015) es el de aquella persona autónoma, gestora de su conocimiento y que se sabe autorregular para aclarar, compartir y comprender el aprendizaje con otros, por medio de intenciones comunicativas y criterios de éxito.

2.7. Evaluación de la caja de Herramientas.

2.7.1. Indicadores del nivel de participación, protagonismo y responsabilidad.

Es necesario consolidar indicadores que puedan identificar y medir las repercusiones de la implementación de la caja de herramientas para evaluación formativa de los estudiantes de tercero de bachillerato. Se trata de una herramienta metodológica que puede, por un lado, reafirmar la influencia positiva de la aplicación correcta de la evaluación formativa a partir de la evidencia empírica resultante de la puesta en funcionamiento de la caja de herramientas, y por otro lado, puede servir de modelo para que otros niveles e incluso instituciones educativas emprendan estrategias similares en pos de mejora educativa y promover la vinculación con la sociedad como eje transversal.

Los niveles de participación, protagonismo y responsabilidad abarcan criterios como Participación en discusiones, Realización de tareas, Participación en actividades grupales, Actitud en clase.

Este tipo de sistema suelen generar mejores aprendizajes en el alumnado y una mayor capacidad de autorregulación, más motivación y mayor implicación en los procesos de aprendizaje y, fruto de todo ello, un mejor rendimiento académico. Esto lo corroboran Gallardo, et al., (2020); Hortigüela, et al.,(2018); Ibarra y Rodríguez (2020); Ibarra, et al., (2012); López (2018).

3. METODOLOGÍA

El paradigma asumido en esta investigación es el Mixto Socio-Crítico, pues combina métodos cuantitativos y cualitativos, enfocado en la crítica social y la transformación. Con una metodología mixta y un diseño de tipo pre-experimental, donde se presenta una evaluación inicial y evaluación formativa con un solo grupo.

6.1. Tipo de investigación

El tipo de Investigación del presente estudio es educativa de carácter bibliográfico.

6.2. Población y muestra

La población a analizar son estudiantes de la Unidad Educativa Santa María de la parroquia Santa María Cantón El Carmen.

- Unidad de análisis: Estudiantes de la Unidad Educativa Santa María.
- Tamaño de la muestra: 27 estudiantes del tercer año de bachillerato que reciben la asignatura de Lengua y Literatura.

  La muestra es de tipo intencional y los criterios considerados para garantizar que sea una muestra representativa y adecuada para los objetivos de estudio, son los siguientes:

Criterios de inclusión

- Nivel de Estudio: Los participantes deben ser estudiantes de 3º de bachillerato, la investigación se centra en este grupo porque en esta etapa la evaluación formativa tiene un impacto significativo en su desarrollo académico, decisiones futuras y evita el estrés académico de etapa estudiantil.

- Asignatura: La asignatura específica para la aplicación de la caja de herramienta de evaluación formativa es Lengua y Literatura, para experimentar el efecto en una sola área del conocimiento.
- Rendimiento Académico: Escoger el paralelo con mayor cantidad de estudiantes con rendimiento bajo y que necesita mejora para analizar el impacto y nivel de satisfacción.
- Participación en el Proceso de Evaluación: Estudiantes con participación activa del proceso de evaluación formativa, que hayan recibido retroalimentación durante el proceso de aprendizaje.
- Voluntariedad: Los estudiantes deben participar de manera voluntaria

Criterios de exclusión

- Respuestas incompletas: excluir a participantes que no estén disponibles o que no estén dispuestos a participar activamente en el proceso de investigación, como los que no completen la encuesta o que abandonen el proceso de observación.
- Falta de experiencia con la evaluación formativa: Excluir a los estudiantes o docentes que no hayan participado en prácticas de evaluación formativa durante el período de estudio, ya que no podrían proporcionar información relevante sobre el impacto de estas evaluaciones.

6.3. Métodos utilizados

Se basó en un enfoque **teórico-práctico** con las siguientes etapas aplicadas:

Análisis Documental

- Selección y análisis de documentos, normativas y artículos científicos existentes de evaluación formativa y como se utiliza en función de mejorar los aprendizajes.
- Los datos fueron clasificados por categorías relevantes: experiencias positivas, aportes al proceso de enseñanza aprendizaje, herramientas y técnicas utilizadas, se aplicó el método inductivo-deductivo e histórico lógico.
- Uso de matrices de comparación para evaluar herramientas o técnicas y determinar mejores prácticas.
- Aplicación de criterios de inclusión y exclusión para la selección de artículos de evaluación formativa.

Diseño de caja de Herramientas

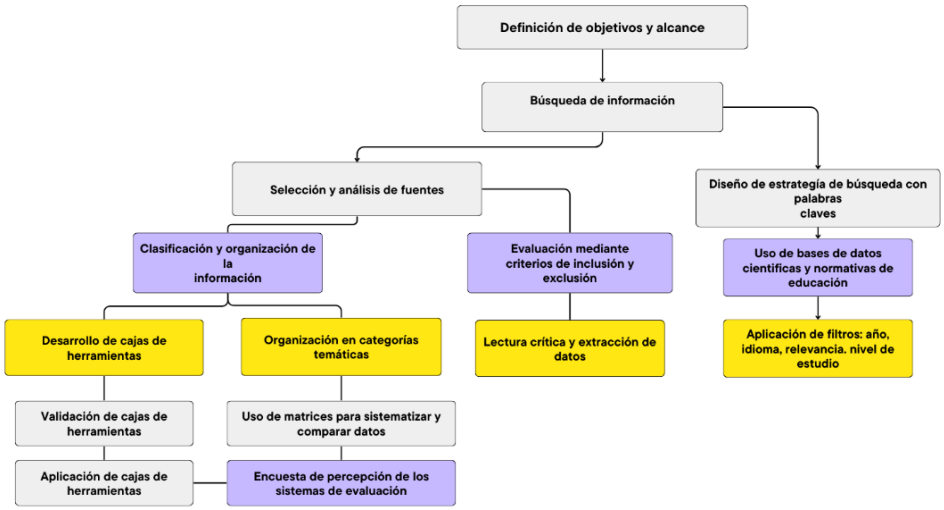
- Se utilizó el método analítico-sintético para estudiar la situación actual, comprender el problema y plantear una solución en el proceso de enseñanza aprendizaje.
- De la información recopilada se elaboró una matriz de clasificación de técnicas y herramientas relacionándolas de acuerdo a su aplicabilidad en contextos educativos.
- Se diseñó la caja de herramientas considerando la clasificación de técnicas y herramientas de mayor aplicabilidad y éxito en las aulas de clase, entre estas las siguientes herramientas: Guía de Observación, Rúbrica, Periódico Escolar, Lista De Cotejo, Mesa Redonda, Plantilla de Habilidades, diseñadas para aplicar con técnicas de autoevaluación, coevaluación y evaluación compartida.

Validación de Caja de herramientas

- La información recopilada y sobre todo el diseño de las herramientas fue revisada y validada mediante consultas con pares docentes y tutores, asegurando la pertinencia y aplicabilidad en otras asignaturas y niveles de estudio.

Aplicación de caja de herramientas y otros instrumentos

- Evaluación inicial a la población en estudio.
- Evaluación formativa con la aplicación de la caja de herramientas en la población estudiantil muestreada.



6.4. Técnicas

Se utilizaron técnicas cualitativas y cuantitativas de recolección de datos entre estos la encuesta, la observación e investigación bibliográfica, esta triangulación de métodos aumentó la validez de los resultados al proporcionar múltiples perspectivas sobre la influencia de la evaluación formativa en el proceso de enseñanza aprendizaje desde los estudiantes, docentes hasta el investigador. Las técnicas aplicadas se detallan a continuación:

Investigación bibliográfica

Recolección de información fundamentada en una revisión bibliográfica, se realizó mediante un proceso estructurado que garantizó la calidad y pertinencia de los datos utilizados para el diseño de la caja de herramientas y se utilizó el método Delphi para reafirmar el criterio de expertos Este proceso incluyó la identificación de fuentes confiables, la selección de documentos relevantes y la organización de la información en categorías temáticas que respaldan el cumplimiento de los objetivos propuestos, se incorporen en la argumentación del objeto y campo de investigación.

Observación

Esta técnica permitió observar cambios en las actitudes o aprendizaje de los estudiantes durante el ciclo escolar, a través de la guía de observación se pudo comprender los aspectos dinámicos de la evaluación formativa y cómo afecta el proceso académico. Además, al tener un enfoque cualitativo se logró captar las experiencias de los estudiantes al aplicar herramientas de evaluación formativa y una visión más profunda sobre cómo se lleva a cabo la retroalimentación en el aula. La guía de observación se aplicará en diversas sesiones de las clases de Lengua y Literatura durante el proceso de enseñanza aprendizaje, asegurando que se observe a los estudiantes en diferentes contextos y momentos del proceso educativo.

Encuestas

Se diseñó dos tipos de encuestas buscando percepciones de los estudiantes y docentes sobre la evaluación formativa. En la encuesta dirigida a los docentes se incorporó una pregunta de validación de la caja de herramienta socializada con los compañeros maestros de la institución. (ver anexo)

Análisis estadísticos

Un gráfico estadístico comparativo que contraste los resultados de las valoraciones iniciales es importante para identificar que se trata de un grupo con necesidades de mejora en su proceso de enseñanza, estos datos proporcionan evidencia más objetiva sobre el impacto en las calificaciones.

7. ANÁLISIS DE RESULTADOS

Los estudios analizados demuestran que se obtiene mejor beneficio en el aprendizaje con la evaluación formativa que con otro tipo de evaluación, dado que influye positivamente en la motivación e interés de los estudiantes de bajo rendimiento y logra mejorar su aprendizaje. En este contexto, cuando los estudiantes se ven involucrados en el proceso de evaluación formativa y cuando los profesores utilizan técnicas de autoevaluación, calificación dialogada entre profesores y alumnos, auto calificación, evaluación compartida y retroalimentación, se mejora el rendimiento académico de los estudiantes de todas las capacidades al propiciar su participación, en esto coinciden los criterios de Florian & Beaton, 2018, Herranz, 2019; Martín & Alcalá, 2022; Reyes, 2019, Martin et al., 2022.

Turpen y Finkelstein (2009) describen diferentes tipos de interacciones estudiante-docente que afectan positivamente en los estudiantados y sus habilidades de pensamiento crítico y científico, los conocimientos y sus actitudes hacia la disciplina y autocontrol. Estos investigadores identifican varias dimensiones de la práctica docente, cuando se hace uso de evaluaciones formativas involucran a los estudiantes de manera activa en la formulación de preguntas y explicaciones. Estas prácticas incluyen el prestar atención de manera crítica a los comentarios de los estudiantes, develar conocimientos previos, hacer públicas las diferentes ideas y utilizar estas ideas de los estudiantes para construir conocimientos colectivamente.

Los estudiantes de tercero de bachillerato se encuentran en un proceso diferente a los demás, tienen más responsabilidades y existe una creciente angustia de decidir su futuro, bien encontrando una universidad donde continuar su formación, o decididos a salir a buscar empleo y un grupo aun significativo sin una vocación definida. Todo esto sumado a la falta de compromiso, al estudiar solo para el momento, y la equivocada visión de un proceso mediocre de acompañamiento, retroalimentación y de evaluación, que se ve reflejado en los resultados académicos estudiantil, siendo que en el primer trimestre de 27 estudiantes el promedio estudiantil es de 6,89 que de acuerdo a la escala cualitativa es “PA” - Esta próximo a alcanzar

los aprendizajes requeridos -. Para comprender mejor esta dinámica se presenta un cuadro estadístico, figura 1, clasificando por rangos y en semaforización el nivel alcanzado por los estudiantes de tercero de bachillerato en el área de Lengua y Literatura. Resultando que el 44% de estudiantes necesitan mejora en el área de Lengua y Literatura; apenas un 11% tiene resultados favorables en relación a la asimilación de conocimientos, por lo que es necesario buscar herramientas que favorezcan el desarrollo de estos conocimientos, destrezas y habilidades.

Esta investigación ha generado información sobre prácticas de evaluación formativa que favorecen el desarrollo de conocimientos y habilidades. No obstante, existen diferentes fases o momentos que se desarrollan a lo largo del mismo. Cada momento o fase responde a un tipo de evaluación, para lo cual se ha diseñado dos formatos de evaluación inicial y formativa:

- Evaluación Inicial: Se realiza al comienzo del curso académico, implantación del programa educativo, funcionamiento de una institución escolar, etc. Consiste en la recopilación de datos como situación de partida. Tiene por objeto el conocimiento del marco general en el que va a tener lugar la acción docente. Esto significa tener en cuenta no sólo el punto de partida de los alumnos, sino el punto de partida (es decir las posibilidades y las potencialidades) de la institución-docente. El objetivo de este tipo de evaluación podría resumirse sencillamente de la siguiente forma: conseguir saber lo que tenemos para actuar en consecuencia. (Ver anexo 2)
- Evaluación Formativa: Para lograr influir positivamente en el proceso de enseñanza-aprendizaje, deberá aplicarse este tipo de evaluación en el desarrollo del proceso didáctico. No es igual la evaluación formativa con las pruebas realizadas a la finalización de cada unidad didáctica, porque en este caso se trata de evaluaciones sumativa, cuyo objetivo básico es comprobar a posterior los aprendizajes adquiridos. La evaluación formativa se relaciona más con los procesos de aprendizaje que con los productos del mismo. (Ver anexo 3)

Se han identificado distintas formas de hablar en el aula de clases que ayudan a dirigir la atención de los estudiantes hacia lo que se considera importante y permite que los estudiantes construyan explicaciones y argumentos. De manera similar, los docentes pueden usar las ideas de sus estudiantes para plantear preguntas y actividades que los ayuden a construir los conocimientos deseados. Varios autores han divido estas formas de hablar en 4 categorías principales: Ecos (repetir, parafrasear, propagar y reportar), Comunicaciones (iniciar, facilitar, expandir, responder y resumir), Preguntas (evaluar, clarificar, explicar, justificar y sustentar), y Gerencias (organizar, motivar, dirigir y monitorear). Estos movimientos discursivos facilitan

la indagación de ideas en el aula de clases y permiten transformar el monólogo docente tradicional en diálogos más constructivos.

Con el fin de conocer el proceso de evaluación, la aplicación de la caja de herramientas de evaluación formativa y la apreciación sobre el proceso de evaluación por parte de los involucrados se analizará los resultados de la encuesta realizada a docentes y estudiantes.

Del total de 15 docentes encuestados, 8 docentes que representa el 53,3% indican que su satisfacción con el proceso de evaluación está en nivel 4, un 20% lo califica en 5 y el 13,4% lo califica en menos de 2. (ver gráfico 1). No existe nivel de satisfacción al máximo por parte totalitaria de los docentes lo que demuestra que existen aspectos que mejorar en el proceso de evaluación actual.

Teniendo como antecedente que el 86,7% de docentes respondió a la encuesta que sí ha realizado evaluación formativa, es importante medir la satisfacción en relación a este proceso, siendo que los resultados mejoran al 60% en el nivel 4 de satisfacción con el proceso de evaluación formativa, otro 20% califican su nivel de satisfacción al máximo de 5 y apenas un 6,7% lo califica en menos de 2. Denotando que existe mayor satisfacción con la evaluación formativa y que para alcanzar ese máximo de satisfacción falta apoyo, asesoría y acompañamiento en el proceso.

Al comparar las respuestas del nivel de satisfacción con el proceso de evaluación implementado en la institución dada por los estudiantes, los resultados difieren en el nivel satisfacción siendo el mayor porcentaje en el nivel 3 con un 35,7%, seguido por el nivel 4 con un 32,1%. El 25% evalúa su satisfacción con menos de 2 y apenas un 7,1% alcanza el nivel 5. Esto nos demuestra la necesidad de innovar e involucrar al estudiantado en el proceso de evaluación.

Las respuestas tanto de docentes como estudiantes sobre el tipo de técnica de evaluación con el que se siente más cómodo, coinciden con la técnica de autoevaluación, con un 92,9% los estudiantes y un 40% los docentes. Es evidente el rechazo a la Heteroevaluación por parte de los estudiantes, con apenas el 3,6% que representa a un estudiante.

Sobre si consideran que la autoevaluación puede contribuir al desarrollo de la autonomía en los estudiantes, los docentes en un 86,7% opinan que sí contribuye a generar autonomía, mientras que los estudiantes se muestras dudosos con un 57%.

Se preguntó sobre la(s) herramienta(s) que utilizan para evaluar o ser evaluados, permitiendo una selección múltiple, se esperaba que lo estudiantes recordarán los instrumentos que se usaron de la caja de herramientas, obteniendo un resultado favorable, por parte de los

estudiantes, quienes identifican pruebas escritas 71,4%, cuestionario 46,4%, prueba colectiva 25%, portafolio 17,9%, rubrica 17,9% y exposiciones 14,3%; por parte de los docentes la percepción es otra, esto sin duda representa un problema, pues ellos tienen que cumplir con el proceso educativo y aplicar evaluación formativa en el desollado de actividades de aprendizaje enseñanza en el aula de clases, siendo que el mayor porcentaje de herramientas lo tengan en aplicar pruebas con el 66,7%, seguido de rubricas 60%, exposiciones, 46,7%, portafolio 33,3%, cuestionario 26,7%, prueba colectiva 13,3%.

Al cuestionar sobre la aplicación de retroalimentación durante el proceso de enseñanza aprendizaje 2024 2025, el 50% de estudiantes respondió que a veces lo aplican, mientras que el 60% de docente indicó que casi siempre lo hacen. Solo el 7,1 % de estudiantes índico que siempre lo reciben durante el proceso educativo, así como el 26,7 % de los docentes manifiestan que siempre aplican la retroalimentación

La última pregunta tenía como objetivo validar la caja de herramientas con docentes del tercer año de bachillerato de la Unidad Educativa Santa María, determinando que al 73% de los docentes encuestados consideran que las herramientas son útiles y de fácil manejo, el 27% considera que son adaptables, y ningún docente las estimó como poco interesantes.

8. DISCUSIÓN

Analizando que al 73% de los docentes les pareció útil y de fácil manejo la caja de herramientas, que el 80% de docentes tiene interés en aplicar nuevas herramientas de evaluación y que el 60% de docentes casi siempre aplican retroalimentación, se deduce que los docentes tienen la voluntad de aplicar la evaluación formativa, sin embargo, su implementación presenta una serie de desafíos que los docentes deben enfrentar. A continuación, se detallan algunos desafíos presentes en la Unidad Educativa Santa María, su impacto y posibles soluciones en la práctica educativa.

5.1. Falta de formación y capacitación en evaluación formativa

La mayoría de docentes han sido formados en modelos basados en evaluaciones sumativas (exámenes, pruebas, calificaciones finales) y no han recibido suficiente capacitación en estrategias de evaluación formativa, por lo que uno de los desafíos significativos es la formación y el desarrollo profesional de los docentes. Para implementar eficazmente la evaluación formativa, se necesitan habilidades específicas y un profundo entendimiento de sus principios y técnicas. Sin una capacitación adecuada, los docentes pueden tener dificultades

para diseñar y aplicar estrategias de evaluación formativa de manera efectiva, obteniendo resultados con prácticas inconsistentes que no logran los beneficios esperados para el aprendizaje de los estudiantes (Medina y Verdejo, 2020; Falcón et al., 2021).

5.2. Carga de trabajo y tiempo limitado

La evaluación formativa implica una observación constante del progreso de los estudiantes, proporcionar retroalimentación individualizada y ajustar las estrategias de enseñanza. Sin embargo, el tiempo en el aula es limitado, y muchos docentes tienen grandes grupos de estudiantes, lo que dificulta una atención personalizada.

Impacto:

- Falta de tiempo para diseñar e implementar estrategias formativas efectivas.
- Dificultad para proporcionar retroalimentación detallada a cada estudiante.
- Estrés y sobrecarga laboral para el docente.

Posibles soluciones:

- Uso de tecnologías educativas que automaticen parte del proceso como herramientas de retroalimentación digital, formularios en línea, plataformas de aprendizaje. (Ver anexo 4)
- Implementación de estrategias colaborativas, como la autoevaluación y la coevaluación entre estudiantes. (Ver anexo 3)

5.3. Resistencia al cambio por parte de docentes y estudiantes

La transición de un modelo basado en exámenes y calificaciones a uno centrado en la evaluación formativa puede generar resistencia tanto en docentes como en estudiantes.

Impacto en Docentes:

- Prefieren los métodos tradicionales porque son más fáciles de cuantificar.
- Desconocimiento de cómo aplicar la evaluación formativa de manera efectiva.

Impacto en Estudiantes:

- Están acostumbrados a recibir una calificación numérica y pueden no valorar la retroalimentación cualitativa.
- Pueden percibir la evaluación formativa como una carga adicional de trabajo.

Posibles soluciones:

- Capacitación en metodologías activas y evaluación formativa.
- Sensibilización a los estudiantes sobre los beneficios de la retroalimentación en su aprendizaje.

5.4. Dificultades en la retroalimentación efectiva

Uno de los pilares de la evaluación formativa es la retroalimentación, pero proporcionar comentarios que sean específicos, útiles y motivadores para cada estudiante es un reto. Los estudiantes deben entender el propósito de la evaluación formativa y cómo utilizar la retroalimentación para mejorar su propio aprendizaje. Sin este entendimiento, la retroalimentación puede no ser tomada en serio o utilizada de manera efectiva (Alt et al., 2023). La percepción y la participación de los estudiantes en el proceso de evaluación formativa son esenciales para su éxito.

Impacto:

- Si la retroalimentación es muy general, los estudiantes no sabrán cómo mejorar.
- Comentarios demasiado críticos pueden desmotivar a los alumnos.
- La falta de tiempo puede llevar a retroalimentación superficial o tardía.

Posibles soluciones:

- Usar modelos de retroalimentación estructurada por ejemplo primero destacar un aspecto positivo, luego señalar la mejora necesaria y finalizar con otro comentario positivo.
- Fomentar la autoevaluación y la coevaluación para que los estudiantes participen en su propio proceso de aprendizaje.

5.5. Falta de recursos y apoyo institucional

Para que la evaluación formativa sea efectiva, los docentes necesitan recursos adecuados sean estos materiales, tecnologías o de formación. Sin embargo, muchas instituciones educativas no proporcionan el apoyo necesario. Como lo menciona el autor Anderson et al., (2021) En algunos contextos, puede haber una falta de recursos adecuados, como materiales de aprendizaje y tecnologías que faciliten la retroalimentación continua y personalizada.

Impacto:

- Falta de herramientas tecnológicas que faciliten la evaluación formativa.
- Poca orientación por parte de la dirección escolar sobre la implementación de estas estrategias.
- Falta de coordinación entre docentes para establecer criterios de evaluación comunes.

Posibles soluciones:

•Promover el uso de herramientas digitales gratuitas para la evaluación formativa tales como Google Forms, Kahoot, Quizizz, Padlet. (Ver anexo 4)

•Desarrollar planes de formación docente dentro de la unidad educativa.

•Crear espacios de intercambio entre docentes para compartir experiencias y buenas prácticas.

9. CONCLUSIÓN

La influencia principal de la evaluación formativa en el proceso de educación, radica en hacer del estudiante el centro principal del proceso, cuando esto sucede el docente planifica, diseña y crea un ambiente ideal para que este se inspire, motive y logre comprender de forma sencilla y eficiente los contenidos, el estudiante asume un rol más dinámico y se interesa por descubrir nuevos caminos para resolver situaciones académicas que pueden considerarse complejas, lo que lleva a obtener como resultado un trabajo colaborativo, teniendo la retroalimentación, autoevaluación y la coevaluación como aliadas.

Por lo general los docentes están sujetos a presiones jerárquicas superiores como los directivos y administradores de las instituciones de educación, quienes demandan resultados numéricos constantes, lo que alimenta la permanencia y necesidad de la evaluación sumativa antes que la formativa. Por esto es necesario un enfoque integrador que se centre en lo que realmente interesa en el salón de clases, es decir, el aprendizaje significativo del estudiantado y su incorporación en el proceso evaluativo por medio de la autoevaluación y la coevaluación. Este es un reto que todos los involucrados en la educación deben asumir si desean una formación integral para educar ciudadanos proactivos, competentes, eficaces y éticos que contribuyan a la sociedad a través de la construcción del conocimiento con otros. La valoración formativa permite que el estudiante desarrolle mecanismos de autorregulación dirigidos a alcanzar nuevas metas de aprendizaje.

Si bien la evaluación formativa conlleva herramientas útiles para mejorar el aprendizaje, su implementación enfrenta múltiples desafíos. Estos incluyen la falta de formación docente, la sobrecarga de trabajo, la resistencia al cambio, la dificultad en la retroalimentación, la falta de recursos y la complejidad para medir el progreso de los estudiantes. Superar estos desafíos requiere un compromiso tanto de los docentes como de las instituciones educativas. A través de formación continua, el uso de tecnología, estrategias de retroalimentación efectivas y

metodologías activas, es posible integrar la evaluación formativa de manera eficiente, logrando así un aprendizaje más significativo y personalizado para los estudiantes.

10. BIBLIOGRAFÍA

Basurto, S, Moreira, J, Velásquez, A, Rodríguez M, (2021) Autoevaluación, Coevaluación y Heteroevaluación. Universidad Católica del Ecuador. Polo del Conocimiento: Revista científico - profesional, Vol. 6, Nº. 3, 2021, págs. 828-845

Castejón, F, López V, Julián J, Zaragoza J, (2011) Evaluación formativa y rendimiento académico en la formación inicial del profesorado de educación física. Rev. Int. Med. Cienc. Act. Fís. Deporte Obtenido de: http://cdeporte.rediris.es/revista/revista42/artevaluacion163.htm

Flores, N, García, M, & Pérez, R, (2020). La evaluación formativa como herramienta para la inclusión educativa. Revista de Educación Inclusiva, 13(1), 45-60. Obtenido de https://revistas.usal.es/index.php/1130-3743/article/view/ei13.1.45

Gallardo, F, López, V, y Carter, B, (2020). Ventajas e inconvenientes de la evaluación formativa y su influencia en la autopercepción de competencias en alumnado de formación inicial del profesorado en educación física. Retos, 38. Obtenido de https://doi.org/10.47197/retos.v38i38.75540

Heritage, M. (2010). Formative Assessment and Next-Generation Assessment Systems: Are We Losing an Opportunity? Artículo en el Council of Chief State School Officers, Washington.

Hortigüela-Alcalá, D., Abella, V., Delgado, V. y Ausín, V. (2018) Valoración del aprendizaje obtenido en la formación inicial del profesorado en función del enfoque metodológico. Profesorado. Revista de Currículum y Formación del Profesorado, 22(2), 227-246. Obtenido de https://doi.org/10.30827/profesorado.v22i2.7721

Ibarra M & Rodríguez G, (2020). Aprendiendo a Evaluar para Aprender en la Educación Superior. Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa, 3-8.

Ibarra M, Rodríguez G, Gómez M, (2012). La evaluación entre iguales: beneficios y estrategias para su práctica en la universidad. Revista de Educación, 359, 200-231. Obtenido de

https://doi.org/10.4438/1988-592XRE-2011-359-092

Inga Farías, M. V., Bolívar Chávez, O. E., & Pico Mieles, J. G. (2019). LAS TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE EVALUACIÓN Y SU IMPACTO. Revista Cognosis, 151-160.

López-Pastor, V. M. (2018). La evaluación formativa y compartida en la formación inicial del profesorado de educación física. 289-295. Appris.

Moreno, J, Candela, A & Bañuelos, P, (2019). Evaluaciones Formativas en el Aula: Análisis Discursivo de la Actividad de Retroalimentación en la Práctica Supervisada de Psicólogos Educativos en Formación. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, *12*(1), 121-130 Obtenido de https://doi.org/10.15366/riee2019.12.1.007

Moreno, T. & Ramírez A. (2023) Capitulo 4. Evaluación formativa y retroalimentación del aprendizaje.

Moreno, T. (2022) Evaluación formativa y retroalimentación del aprendizaje. Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa.

Muñoz, V., Figueroa E., Ortecho Z., (2022). La evaluación formativa una oportunidad de mejora en los aprendizajes Revista Científica TecnoHumanismo.Volumen 2 / No. 3, pp 1-21 ISSN e: 2710-2394 Obtenido de https://doi.org/10.53673/th.v2i3.168

Nevo, D. (1998). La evaluación mediante el diálogo: una contribución posible al perfeccionamiento de la escuela, Perspectivas, XXVIII(1), 87-100.

Pérez, M. Enrique J., Carbó J., González M.(2017) La evaluación formativa en el proceso enseñanza aprendizaje. EDUMECENTRO

Santiago M. y Villafuerte C. (2024). Evaluación formativa en la educación. Revista Horizontes, 8(32), 334 - 347. Obtenido de https://revistahorizontes.org/index.php/revistahorizontes/article/view/1332

Scriven, M. (1967). The methodology of evaluation, en Perspectives of curriculum evaluation, editado por Ralph Tyler, Robert Gagné, y Michael Scriven. Chicago: Rand McNally.

UNESCO (2021). Evaluación formativa: Una oportunidad para transformar la educación en tiempos de pandemia. Laboratorio Latinoamericano de Evaluación de la Calidad de la Educación (LLECE).

Talanquer, V. (2015). La importancia de la evaluación formativa. Educación química, 26(3), 177-179. Obtenido de https://doi.org/10.1016/j.eq.2015.05.001

UNEMI
UNIVERSIDAD ESTATAL DE MILAGRO

VERITAS
Revista multidisciplinar

Fecha: 26/02/2025

CERTIFICADO
de aprobación para publicación

Por el presente se certifica que el artículo titulado:

La Evaluación Formativa y su influencia en el Proceso Académico.

Del/los autor/res:

Joel Marcial Zambrano Loor https://orcid.org/0000-0002-1976-5615

Ha sido arbitrado por pares académicos mediante el sistema doble ciego y aprobado para su publicación.

El artículo será publicado en la edición enero-abril, 2025, Volumen 6, Número 1.

Verificable en nuestra plataforma: https://revistaveritas.org/

UNILAS

Rede IPA

Dr. James Luiz Venturi
Editor
Revista Veritas

UNEMI

UNIVERSIDAD ESTATAL DE MILAGRO

¡Evolución académica!

@UNEMIEcuador